

| Cartel Oficial



La joven cineasta Charlotte Wells debuta con una película sublime, un hermoso ejercicio sobre la memoria inspirado en su propia vida, con una imparable carrera de reconocimientos entre la crítica cinematográfica. Esta película es un trabajo de exploración sobre la memoria, sobre el material de que está hecha y sobre la forma en que la construimos. A partir de la recreación de un supuesto material de video preexistente y la relación vacacional de un padre separado con su hija preadolescente, Wells construye un dispositivo que propone un relato sobre la figura del padre ausente desde la mirada infantil, repleta de lugares opacos y desconocidos, desde la mirada de aquello que la videocámara doméstica permite vislumbrar del presente al pasado y que se encuentra oculto casi en el margen de los fotogramas. Así, Wells construye la puesta en escena de su relato antinarrativo -donde nada se construye en base a la fórmula del guion convencional- desde la mirada incisiva, curiosa y melancólica de Sophie, que se convierte en el punto de vista de un espectador que lentamente se deja seducir por la extrañeza de lo cotidiano, los misterios de lo familiar, absorbido por una gramática audiovisual que construye tanto la recreación, como la ficción per sé, casi como si toda la cinta se construyera en base a fragmentos, retazos, pedazos de vida de unas vacaciones veraniegas sin temporalidad definida y donde la ausencia de respuestas y palabras dan lugar a una doble catarsis emocional, construida en base a la melodía y las letras del Losing My Religion de REM y sobre todo el Under Pressure de David Bowie y Freddie Mercury y la intromisión onírica y tenebrosa de ensoñaciones o pensamientos del presente.

Caimán Cuadernos de Cine

| Críticas

“Una brillante historia sobre la madurez (...) bajo la superficie luminosa de un film estival va emergiendo una de las películas más devastadoras de la temporada.”

Eulalia Iglesias para Fotogramas

“Hermosísima, sin duda una de las mejores películas del año (...) la opacidad que rodea a ese padre cordial y enigmático (...) es lo que carga de significado a todo el filme, un precioso poema”

Sergi Sánchez para Diario La Razón

REINO UNIDO, EEUU (V.O.: Inglés) 98' +7

Mejor Ópera Prima, CÍRCULO DE CRÍTICOS DE NUEVA YORK | Mejor Dirección Novel, PREMIOS GHOTAN | Mejor Película, Mejor Dirección, Mejor Guion, BRITISH INDEPENDENT FILMS AWARDS

| Ficha Técnica

DIRECCIÓN Y GUION: Charlotte Wells. MONTAJE: Blair McClendon. FOTOGRAFÍA: Gregory Oke. MÚSICA: Oliver Coates.

| Ficha Artística

Paul Mescal, Francesca Corio, Celia Rowson-Hall, Kayleigh Coleman, Sally Messham, Harry Perdios, Ethan Smith

| Sinopsis

Recuerdos de las vacaciones de Sophie de un verano cuando tenía once años y lo pasó en un decadente complejo turístico con su padre, a finales de los 90. Veinte años después, ella intenta conciliar la imagen del padre que conoció con la del hombre que no conoció.

ESCANEA ESTE CÓDIGO PARA VER EL TRÁILER DE LA PELÍCULA





Charlotte Wells. Fotografía de Austin Hargrave

| Entrevista con Charlotte Wells

Aftersun es tu primer largometraje. ¿Qué te hizo elegir esta historia para comenzar?

Siento que la película me eligió a mí. No fue una decisión consciente, no logro ubicar en qué momento comenzó. Llevo trabajando en ello hace tanto tiempo, y en un determinado momento simplemente quedó claro para mí que sería esa historia.

En cierta manera, es una continuación de un corto que hice explorando los mismos temas y articulando un sentimiento parecido, que es el luto. Y al acercarme a la edad que tenían mis padres cuando yo tenía 10 u 11 años, vi algunos álbumes antiguos y quedé impactada por lo jóvenes que parecían, y por el hecho de estar llegando yo a esa edad. Parecía el momento perfecto para permitir esa dinámica, que sería bueno retratar eso en una película. Y la perspectiva de la memoria es un proceso que he reflejado sobre mí, habiendo trabajado en este proyecto por tanto tiempo.

Al hacer Aftersun, ¿es más fácil hablar sobre tus experiencias o hacer una ficción?

Creo que depende, hay muchas formas distintas de hacer eso. Puedes escribir hacia dentro y hacia afuera, ¿sabes? Y yo escribo hacia dentro. Comienzo conmigo misma, con un sentimiento que tengo o algo que experimenté, y pienso en una ficción a partir de eso. Y otras personas comienzan con una idea o un escenario que les interesa, y trabajan pensando en lo que personalmente tienen que decir y cómo contribuir con la historia.

Algunas personas están muy cerca de sus raíces, mientras que otras prefieren alejarse bastante. Cada uno de diferente.

El padre es realmente una buena persona. No es algo tan común, generalmente vemos a padres tóxicos en el cine. ¿Cómo fue para ti crear a este padre?

Estaba interesada en crear a un personaje que fuera el mejor padre, es la cosa que mejor hace en la vida y de donde él saca su fuerza. Cuando está con sus hijos es la mejor versión de sí mismo y esa es su experiencia de

ese tiempo. Y siente esa presión, conforme se acercan las vacaciones, de que ese momento va a terminar y tendrá que enfrentar su vida fuera de esa realidad. Pero siento que los padres son más frecuentemente retratados como ausentes en el cine, y yo quería hacer lo opuesto, retratar una relación que es muy positiva. Creo que los dos personajes se reflejan mucho el uno en el otro, y son similares y diferentes. Pero, en esencia, se fortalecen el uno al otro con esa relación.

Blur, Chumbawamba, Queen y David Bowie. No pudo haber sido barato conseguir esas canciones. ¿Cómo lo hiciste?

Con una supervisora musical y productores sumamente solidarios. Rara vez se oponían a utilizar una canción, ciertamente ninguna a lo que yo estuviera apegada.

Había una escena, hacia el final del filme, en donde están sentados junto a la piscina y ahí tenía Oasis y Spice Girls. Mi supervisora musical me preguntó: "¿Realmente lo necesitas aquí?" Y dije: "No, no las necesito". Creo que sabía qué batallas pelear y simplemente tuve el apoyo y la fe de mucha gente a lo largo de este proyecto. Era fundamental sacarlo adelante porque la música es una parte muy importante de la película.

Siempre supe que lo sería, y se lo expliqué a mis productores antes de comenzar la producción: "la música es una gran parte de esto, por favor, ¿podríamos apartar algo de dinero para tener la música en la edición?" Afortunadamente lo hicimos y pudimos sacar algunos milagros, creo...

Nunca volveremos a escuchar 'Under Pressure' de la misma manera. A lo largo de la película, sabes que cuando lleguen los créditos, estos personajes van a pasar por algo devastador. ¿Cómo fue el proceso de creación de esa escena?

Un cortometraje que hice, "Blue Christmas", terminó con una escena de baile donde la realidad y la fantasía se dividen y van en caminos paralelos. Esta escena [de 'Under Pressure'] fue una evolución de eso. En cierto modo, no me di cuenta hasta que mi editor me miró y me dijo: "¿Cómo no te habías dado cuenta de que son iguales?" La escena siempre estuvo en el guion, este ir y venir entre el hotel y la rave. Mientras escribía, a veces era tentador volver a una versión del guion que solo se enfocara en las vacaciones, pero no podía hacerlo porque ese momento [Under Pressure] siempre fue el final de la película. No había final sin la intersección de esas dos cosas.

Ejecutarlo fue algo completamente diferente. Las letras se alinearon exactamente en el momento correcto. Fue un regalo y funcionó. Y luego fue cosa de desarrollar la película rumbo a ello porque era muy obvio, la letra estaba obviamente conectada con lo que estás viendo, pero creo que, cuando llegamos a ese punto, ya nos habíamos ganado esa franqueza tras haber sido tan sutiles y haber evitado la exposición a lo largo de la película. Fueron muchas cosas juntándose a la vez, la fotografía, la coreografía, las actuaciones. Afortunadamente funcionó.